

Don Quijote de la Mancha

AÑO II

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 71

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 7 DE MARZO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALATRAVA, 19

SE PUBLICA
LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

El acerado de las calles DE CIUDAD REAL

Cuando teníamos el propósito de dedicar un artículo censurando el punible abandono en que tiene nuestro Ayuntamiento la cuestión tan debatida del arreglo de las calles, acerándolas convenientemente, llega á nuestros oídos, que al fin dicha corporación se propone llevar á cabo la reforma.

¡Gracias á Dios! Mejor dicho, gracias al señor Alcalde, celoso defensor de los intereses que administra.

Nada menos se propone el Ayuntamiento que poner aceras de asfalto, por lo pronto, á las grandes vías, como son las calles de Toledo, Mata, Mejora, Ciruela, Dorada, Castelar, Libertad, Tintoreros, Calatrava, Postas, Caballeros, Rosa, Azucena y otras que no recordamos.

El presupuesto de gastos para llevar á feliz realización tan importante é imprescindible mejora, lo cubrirán en primer término el Ayuntamiento y en segundo los propietarios de las fincas, á pagar en cinco años.

Nos parece excelente la idea; una vez realizada, conságrese el señor Alcalde á conseguir la inmediata traída de las aguas potables, que este asunto es el primordial para la existencia de un pueblo, estudie después el modo de levantar una plaza de abastos acomodada á los modernos planos de esta clase de establecimientos y á las necesidades de nuestra capital, y entonces nada tendrá Ciudad Real que pedir para parangonarse con las ciudades mejor urbanizadas.

Por ello merecerá el Sr. Ruiz de León la eterna gratitud de sus convecinos, que le considerarán como su bienhechor.

Los grandes literatos

POR EL
DR. JOSÉ ROGERIO SÁNCHEZ

Con expresiva dedicación, he recibido la obra titulada *Los grandes literatos*, debida á la pluma de mi querido compañero el catedrático de Retórica y Poesía en este Instituto general y técnico D. José Rogerio Sánchez.

Con el detenimiento que merece, he leído sus quinientas noventa páginas de excelente prosa, en las que se estudian á los escritores que han desollado en la literatura universal en todos los tiempos.

Poetas, historiadores, filósofos y oradores, todos figuran en esta galería inmensa que ha formado con sin igual acierto el doctor J. Rogerio Sánchez; uniendo la pesada labor del benedictino, leyendo la vida y las obras de los autores, á la difícil tarea del crítico, emitiendo concretas opiniones después de concienzudos estudios y largas vigilias sobre los grandes literatos.

Escrita esta obra en forma de Diccionario, sigue, como es consiguiente, el riguroso orden alfabético.

Pero no se crea que este libro da sobre cada autor una ligera resena biográfica y lista de sus obras; no. El doctor J. Rogerio Sánchez, que tiene un perfecto conocimiento de las literaturas clásicas, la griega y latina, ha hecho un estudio no menos acabado de las modernas y sobre todo de la novísima ciencia estética; hace algo más que enumerar la vida y las obras de sus autores.

Con juicio claro é imparcial y la concisión requerida por esta clase de obras, estudia todos y cada uno de los literatos, expone el rumbo literario ó escuela que siguen, orientaciones que marcan é ideales que inician y defienden, acabando por dar siempre en cuatro hábiles pinceladas, un exactísimo estudio crítico y extracto de las obras principales de cada escritor.

Los grandes literatos, ha merecido favorable informe de la Real Academia Española; de él entresacamos lo siguiente:

«*Los grandes literatos*, es un libro de enseñanza manual en el que se vulgarizan estudios y doctrinas harto olvidadas hoy en la educación de la juventud, libro que dispuesto y escrito por persona nada ignorante, sino muy ilustrada y discreta, en claro lenguaje y con espíritu sano é imparcial, juego (1) utilísimo para los fines, no por modestos desestimables, á que su diligente autor lo consagra. En este concepto, y por ser también, según entiendo, el primer Diccionario de literatura general, antigua y moderna que se ha publicado en España, creo en conciencia que el señor D. José Rogerio Sánchez merece ser recomendado para que se le concedan aquellos auxilios oficiales que por desgracia necesitan en nuestro país libros de esta clase, libros que si se recomiendan por su evidente utilidad y por los servicios que prestan á la cultura, deben solicitarse no solamente el favor del público, sino la protección del Estado, si otorgamos, como es justo, valor efectivo á sus funciones educadoras».

Por no herir la reconocida modestia de nuestro compañero y colaborador de este periódico, no decimos más sobre el notable libro titulado *Los grandes literatos*, contentándonos con mandar á su distinguido autor el más sincero parabién.

E. B. N.

LA CUARESMA

Ya ha empezado la Cuaresma
Con ayunos cotidianos,
Con sus viernes que me ponen
Hocho una lastimada,
Pero sirva de consuelo
Que los moros á pan y agua
Están lo menos seis meses
Porque lo manda el Corán.

Las novenas pronto empiezan
Y notables oradores
Nos dirán desde los púlpitos
De la Santa Religión,
Que observemos sus preceptos,

(1) Habla el ponente.

Que adoremos á María
Y los milos de martirios
Que Jesús por nos sufrió.

Yo bien sé que muchos jóvenes
Que presumen de católicos
Ni un sermón en estos días
De seguro perderán,
Y otros que son más profanos
Irán también, ya lo creo;
Pero á ver á las muchachas
Que es irreligiosidad.

Y las noches que hagan buenas
El alcalde de este pueblo,
Que es galante como pecos
Y se mira en Ciudad Real,
A Petronio dará órdenes
De que asista con su banda
A tocar bonitas piezas
A la Plaza del Pilar.

Ya pasaron del invierno
Los furiosos vendavales
Y las nieblas y las nieves
Y el frío que hizo temblar;
La Cuaresma ya ha empezado,
Los sermones pronto empiezan,
Sigán, sigán los ayunos
Y cristianos á rezar.

E. B.

MATRIMONIO POR SORPRESA

(CUENTO)

I

(Carta de Juanita Guzmán.—Madrid.—A la duquesa de Manzanares.—París.)

Lili de mi alma: Me he reído mucho con lo que me preguntas en tu carta. ¿Enrique ó Fernando? ¡Como si hubiese duda! Yo no sé de dónde ha sacado la de Astudillo que el tal Enrique se va á casar conmigo. Eso de que mi tío quiere, no es verdad, y aunque quisiera, yo tengo los veinticuatro cumplidos, y lo mismo que soy reina de mi casa, soy dueña de mi persona. Lo que sí te digo es que puedes ir á la Rue Royale, y encargarme en casa de Klein, el vestido de boda.

Como buena madrileña, me casaré en San Antonio de la Florida una mañanita de sol, y al otro día saldré de Madrid con mi marido, porque la noche de boda pasada en el tren ó en una fonda, no me resulta.

Si quieres, te mandaré un *fondant* en un sobre, pero temo que va á llegar estropeado, y mejor sería que te lo lleve yo misma. Adios, te envía la mar de besos y de abrazos, tuyísima,

NITA.

II

Carta del párroco de Santa Gertrudis á Enrique Lacalle:

Mi distinguido amigo: Es mi deber consolarle, como sacerdote y como particular, y creo que mira usted la cuestión de sus pretensiones á la mano de Juanita Guzmán, con pesimismo de enamorado. Que se sepa no tiene usted rival, y tanto el señor conde de Casabella tío de la muchacha, como yo, que somos los que con ella hacemos las veces de padres, hemos visto en usted una persona de toda formalidad, y que por sus condiciones de fortuna y demás, puede ser digno esposo de esa señorita.

Es cierto que como usted me dice, suele irritarle un muchacho llamado Fernando Beltrán, pero repito que creo infundados recelos de usted, pues el poco tiempo que dura su estancia en aquella casa, se manifiesta dentro de la corrección más severa.

Desde mañana digo la misa de diez, y me han dicho muchas feligresas que irán. Estará aquello muy concurrido, vaya á

buscarme á la sacristía, tomaremos una copita de aquel rancio de Carriena, que me ha mandado la marquesa de Pérez Rojo, y charlaremos del asunto. Gracias mil por su oferta de la limosna para mi pobre iglesia.

Es suyo affmo. amigo y capellán,
EUSTAQUIO BONET.

III

Carta de Juanita Guzmán á la duquesa de Manzanares:

Lo que tiene la de Astudillo, es envidia, y nada más que envidia, pues me acuerdo yo de que esta primavera última, cada vez que en la Castellana iba á pasar por donde estaba Fernando, mandaba al cochero que pusiera los caballos al paso, y al pobre muchacho se le quería comor con los ojos.

Te diré que la verdad es que, así como el antipático de Enrique no me deja ni á sol ni á sombra, Fernando no me hace mucho caso, y está delante de mí como en la iglesia, es decir, más serio, porque si te contara yo como le ví una vez en San Pascual...

Pero yo creo que sea tan tonto, y además, yo acostumbro á salirme siempre con la mía, como tú bien sabes, y si dice esa mema de la de Astudillo que yo me enamoro de acarelas y de figuritas de porcelana, contéstala que sí, porque Fernando debía de estar en el escaque de casa de Guesnu. Pregúntala si ha pagado aquella brizna de mantón de Manila que llevaba en el milord á los toros, y me callo, porque no quiero divulgar secretitos.

Yo te digo que mi asunto marcha. No escribo más porque llega la hora de la misa del padre Bonet, y no quiero faltar. Tu-
yísima,

NITA.

IV

Carta de Juanita Guzmán á la duquesa de Manzanares:

Esta mañana era la fiesta de Santa Gertrudis, y me he divertido muchísimo en la iglesia de Bonet, aunque la cursi de Pepa Campoazul me ha dado una lata soberana, hablándome de lo bien que había adornado la iglesia. ¡Ella, la ordinaria, que hace diez años vivía entre sacos de arroz, y viviría aún á no ser por lo de Cuba, que la ha proporcionado los millones, es el título de Castilla! Luego, la de Villahuerta me mareó refiriéndome el trabajo que le había costado conseguir que el padre Pérez quisiera encargarse del sermón; pero, aparte de eso, me he entretenido mucho, á pesar de que no estaba Fernando. En cambio, había ido el pelmazo de Enrique. ¡Jesús, qué rabia de hombre!

Hubo procesión por el atrio. En ella iban muchos señores estirados y tiesos, diputados y exministros, con escapulillo al cuello y cirio en la mano, el padre Larrubia, que sabe llevar tan bien la capa pluvial, y detrás una porción de muchachos muy finos, con unas palmas muy largas, que debían de ser de la castidad. Chica, iban monísimos. A mí me edifican mucho esos espectáculos.

Puse á la santa las flores que me dieron anoche en el baile de la embajada de Francia. Esta noche hay fiesta en la de Inglaterra; pero no voy porque me han dicho que es protestante el embajador, y aún lo que es peor, de familia de judíos; ya ves tú, judíos, que hasta creo que tienen rabo.

Ya sé que te hacen gracia los indios que sirven en Ceylan-tea, que ahora están de moda, como antes los somalies del jardín de plantas.

Yo trabajo mi asunto, es obra de zapa; y ya verás cómo me sale bien. Sigue divi-

tiéndote, que no tardará en ir á hacerte compañía un matrimonio. Tuyísima.

NITA.

V.

Carta del párroco de Santa Gertrudis á Juanita Guzmán.

Mi muy amada hija en el Señor: Bien veo que eres digna suecra de tus santos y benditos padres (q. g. h.), y no sé cómo manifestarte, no ya mi agradecimiento por tu generosidad, sino mi alegría al verte avanzar por el camino de las almas perfectas. De tí podrían aprender muchos, y no lo digo por tu pretendiente Enrique Lacalle, de quien esperaba mayor esplendidez, ya que se trata de hacer que la cara de Dios se sustente con el decoro necesario. Ha creído que con dos mil pesetas cumplía, cuando tú me envías seis mil duros sólo para empezar.

¿Es cierto lo que me dices de que ese muchacho Fernando Boltrán, que te visita, desea mandar á mi iglesia una custodia de oro, y hacer también su donativo en metálico? Siempre me había parecido una excelente persona, por supuesto que en ello veo tu mano; pues no perdona ocasión de traer ovejas á la majada de Cristo.

Acepto también tu convite, y todos los jueves me tendrás elmorzando contigo, además de que esto me proporciona, al tiempo que la tuya, la compañía de mi amigo el conde de Casabella, un buen cristiano.

Te bendice tu amigo y capellán.

EUSTAQUIO BONET.

VI.

La señorita de Guzmán habitaba la mitad de un hotel cuya otra mitad estaba ocupada por el conde de Casabella. Aquella mañana había salido el viejo púcer, y Juanita quedaba por única dominadora de la mansión.

Sonreía su alma y sonreía su rostro como si pasara á su sér toda la alegría de la naturaleza, y del sol, que después de besar las flores del jardín, iba á besar sus pies sobre la alfombra del *boudoir*. Fernando, sentado enfrente de Juanita, hojeaba un álbum. El era hijo de un difunto amigo del conde, y con este motivo, y el *chic* de visitar á una mujer á la moda, frecuentaba la casa; pero era quizás otra la señora de sus pensamientos, pues siempre estaba igual de comedido y grave en la presencia de la heredera de los Guzmanes.

Ella, aquel día más que nunca, hablaba con la inconsciente locuacidad de un temperamento excitado. Sobre una mesa cercana, en un búcaro vivía una rosa. Juanita la cogió, comenzó á deshojarla y la dejó caer. Fernando se inclinó y la devolvió la flor, siempre imperturbable y sereno. Como la rosa, cayó un abanico, y después un pañuelo, que fueron devueltos á la Guzmán, cada vez con frialdad menor.

Juanita, hablándole del donativo de la custodia, se entusiasma, y él también comenzaba á tomar con calor el asunto.

Juanita le había convencido de la forma en que debía de hacerlo, y le estaba agradecidísima por aquellas manifestaciones de amor á Dios; sólo la faltaba saber si el viril había de estar rodeado de brillantes, cosa que ella quisiera, aun comprometiéndose á pagar las tres cuartas partes de su valor. Aquel rasgo de Fernando era el que esperaba la buena hija de la Iglesia, para que su admiración fuese frenética. Era ya la una de la tarde y Juanita que parecía alargar ó cortar la conversación como si atendiese á tiempo marcado, no hacía más que mirar con disimulo al reloj de la chimenea, y daba de cuando en cuando una ojeada al jardín.

Al cabo, ante una pregunta categórica de la Guzmán, llegó el rasgo; Fernando dió su promesa de que el viril estaría orlado de brillantes. Juanita, entusiasmada, no se pudo contener y se arrojó á su cuello.

—Gracias, gracias, no esperaba menos— así le decía, mientras él, con cierta alegre turbación de sorpresa, la miraba sin atreverse á apartar de sí aquel cuerpo tan hermoso.

La puerta del comedor se abrió de improviso, y una voz dijo solemnemente:

—La señorita está servida.

Juanita, con un admirable gesto de espanto, hacía como que quería desasirse del que no había pensado en asirla. Por la puerta del salón aparecía otra figura, que anunciaba á dos más venerables que la seguían, y se oyó decir con gran solemnidad:

—El señor conde y el señor párroco de Santa Gertrudis.

VII.

Carta del párroco de Santa Gertrudis á Juanita Guzmán.

Mi muy amada hija en el Señor: Con ayuda de Dios todopoderoso, conseguiremos que se nos pase el susto que sufrimos el jueves, lo mismo tu buen tío que este pobre servidor. Si ya decía yo siempre á mi señor, el conde, que no era bien dejar sola á una muchacha como tú, expuesta, como ha sucedido, á que un hombre te haya dado un disgusto. Pero mira cómo la Providencia quiso que, cuando el seductor te tenía ya en sus brazos, entrásemos nosotros. Bendita y alabada sea la presencia de Dios.

No hores, ni te apures, hija del alma, que tanto tu tío como yo hemos obligado al infame que así abusó de la confianza, á que se case contigo. Yo no sé si á tí te gustará el tal Fernando para marido; pero siendo buena como eres, bueno le harás á él, y por otra parte ya sabes que es muy piadoso.

Tu tío ha dicho á todo el mundo lo del enlace, y un periódico de hoy publica la noticia. Esta misma tarde irá á verte y á consolarte tu buen amigo y capellán,

EUSTAQUIO BONET.

VIII.

Carta de Juanita Guzmán á la duquesa de Manzanares.

Chica, éxito redondo. El pobre muchacho azaradísimo, y yo inmejorable en el papel de víctima. El aburrido de Enrique se ha quedado con un palmo de narices. Y como yo había preparado la cosa, de modo que al cura le fuese simpático Fernando, mejor que mejor. Entre la custodia que, como sabes, era cosa mía, y los donativos, me resulta la boda por algún dinero, pero me he salido con la mía, y he despedido á un tonto.

Dentro de un mes almorzaremos contigo en la Taverne Royale. Tuyísima,

NITA.

IX.

Carta de Enrique Lacalle al párroco de Santa Gertrudis.

Mi buen amigo: Le pido como el mayor favor que me señale hora para acudir á contarle mis culpas, y recibir sus consejos. Ya decía yo que aquel Fernando era un canalla. No quiero perdonarlo nunca el que me haya robado la dicha. Es horrible su crimen, porque es un crimen abusar así de la confianza y de las bondades de una señorita. ¿Una mujer como Juana Guzmán, tan recatada, tan religiosa, tan buena!

Usted, que tiene el alma noble del sacerdote, me consolará, sin duda. ¡Qué infamia, que crimen el de ese hombre! Es de usted invariable amigo,

ENRIQUE LACALLE.

Pádro de Répida.

Crónica

LOS NUEVOS BROTES

Con la mayor permanencia del astro rey sobre nuestro horizonte, coinciden los días de cielo diáfano y tibio ambiente, en los que la Naturaleza, como desparezándose del prolongado y forzoso letargo invernal, comienza á entrar de nuevo en un período de franca actividad. Muéstrase ésta más ostensiblemente en el reino vegetal, en donde aquellas plantas que en nuestro clima son, por decirlo así, los heraldos de la primavera, se engalanan rápidamente con tiernas y brillantes hojuelas, ostentando á la vista del contemplador las primicias de la más lozana juventud.

Y coincidiendo con el desarrollo foliáceo, vemos también cómo rompen su capullo las delicadas florecillas de los más preciados frutales, que en poco tiempo quedan cubiertos por centenares de ellas.

Súmanse á éstas, para completar el vistoso y armónico cuadro, otras de especies herbáceas, que son siempre las primeras en halagar nuestros sentidos con sus vistosos colores y suaves aromas.

La multitud de canoras avocillas, que surcan alegres el espacio, contribuyen igualmente á dar mayor tonalidad á la incipiente primavera. Aún no están vestidos con su verbe foliaje los elevados

y copudos árboles, y ya buscan solloitos los pajarrillos las ramas mejor situadas para construir en ellas el artificio nido en que han de perpetuar la especie...

Y mientras la Naturaleza resurge á la vida en sus más bellas y sublimes manifestaciones, quizá el hombre, no queriendo aprovechar tan clementes ejemplos, perdure en su inactividad é inercia suicidas, y confiándolo todo al acaso, y dejando trascurrir los días y aun los años, llegue á los umbrales mismos del sepulcro sin haber contribuido con lo más mínimo á la obra redentora de progreso y civilización, semejando á un árbol para el cual no llegase nunca la primavera, y tuviese que aparecer constantemente desprovisto de hojas y de frutos...

Los anhelos de regeneración; las ansias de mejoramiento social é individual que todos sentimos, podrían convertirse bien pronto en consoladoras realidades si huyendo de la ingénita y proverbial pereza que nos aniquila, pusiéramos en funciones, sin reservas ni desmayos de ningún género, las energías cerebrales con que al Hacedor le plugo dotarnos. De este modo, y haciendo cada cual el mejor uso posible de sus especiales y probadas aptitudes, y ejercitándolas con la perseverancia que la causa de la humanidad y el propio instinto de conservación reclaman, es seguro que llegaríamos á ser un pueblo próspero y feliz.

No continuemos, por Dios, asemejándonos al árbol aquel que, en constante reposo invernal, permanece estacionado é inerte, expuesto á caer bajo el hacha del leñador que le crea desprovisto de vida.

A. G.

Ciudad Real 5 Marzo 1903.

EL POETA

(DE VÍCTOR HUGO)

«Muec! contemplo ta victime!
Lomartino»

Que pase en paz por el tropel injusto
De un mundo cuyos goces él ignora:
Que pase en paz el desgraciado augusto
A quien su alma devora.

Huid placeres, huid su anstera vida,
Y respetad sus pidiócos dolores,
Que su palma no crece confundida
Con vuestras vanas flores.

¡Ah! no turbeis con locas alegrías
Su insomnio ardiente y su inspirado canto...
¡Ved! cada paso en las sublimes vías
Se riega con su llanto.

Llora su juventud sin embeleso,
La vida en su mañana marchitada,
De la inmortalidad al grave peso
Débil caña doblada.

Y llora, bella infancia, tus encantos,
Tus juegos bulliciosos, tu alegría,
Tus dulces risas, tus pueriles llantos,
Tu pasado de un día.

Y el ala de oro donde tu reposas,
Y tu placer purísimo, inocente,
Y tu corona de aromadas rosas,
Que se secó en su frente.

A su siglo, á su lira acusa airado,
Y á su esperanza dulce é ilusoria,
Y á la copa funesta que ha colmado
De tanta hiel la gloria.

Y á sus votos siguiendo las fatales
Promesas de su genio con anhelo,
Y á su musa y los dones celestiales
Que no son ¡ay! el cielo.

¡Si al menos los pesares con que lidia
Aletargase bienhechor beleño,
Y sus triunfos pasaran, y la envidia,
Sin alterar su sueño!

¡Si preparar pudiese su memoria
En el olvido, y de esplendor velado,
Como en el sol un ángel, en su gloria
Quedarse sepultado!...

Mas no; que es fuerza en la común aréa
Seguir de la ola el ímpetu violento,
Y respirar el aire que envenena
El hombre con su aliento.

Su grave voz se pierde en el torrente
De la ignorancia y del orgullo vano...
¡Los hombres juegan con el cetro ardiente
Que pesa ¡ay! en su mano!

¿Qué importa vuestro imperio corrompido
A ese inmortal que en soledad suspira?
¿No tiene vuestro mundo asaz ruido?
Sin su canto y su lira?

¿Por qué de sus dominios tan distante
A ese monarca conducís, insanos?...
¿Qué importa, respondedme, á ese gigante
Un séquito de enanos?

Dejadle entre sus sombras, do descende
La luz que dá más vivos resplandores:
¿Sabeis que allí su musa el ala extiende
Y arrulla sus dolores?

¿Sabeis que vierte en su vigilia inquieta,
La paloma de Cristo inspiraciones,
Y el águila sublime del profeta,
Dejando sus regiones?

Y en las santas visiones del desvelo
Solos tal vez y esteras apagadas,
Pasan en multitud por otro cielo
Visible á sus miradas.

Y busca, por querubes conducido,
De qué formas y aspectos ignorados,
El ser universal es revestido
En mundos ajitados.

¿Sabeis que abraza su mirada intensa,
Y que en el velo que toca vuestra mano,
Ese velo que cubre su alma inmensa,
No se levanta en vano?

¿Sabeis que su ala en un batir podría
Salvar de los extremos el camino,
Para pasar de la infernal orgía
Al banquete divino?...

Dejad por sus senderos solitarios
Al que marcó el señor con ese sello,
Sello que veis, mortales temerarios,
Fueusto como bello.

Sus ojos ¡ay! divisan más misterios
Que los que veen los muertos en las losas
De sus abandonados cementerios,
En horas silenciosas.

Y vendrá día en que con laud bendito,
Y de un augusto sacerdocio armado,
Le envíe la musa á un mundo de delito,
Y de sangre abrevado.

Para que ilustre vuestro orgullo ciego,
Que ama el error y á la verdad rechaza,
Y del Dios poderoso lleve el ruego
Al hombre que amenaza.

Un formidable espíritu lo enciende...
¡Parece... y en relámpagos lanzada
Su alta palabra, los espacios hiende
Y es do quier escuchada.

Culto le dan los pueblos de la tierra;
Forman los rayos su corona ardiente...
¡Sinal divino que tronando encierra
Todo un Dios en su frente!

EL PASADO CARNAVAL

Desaparecieron de los escaparates las caretas y demás atributos de Carnaval; el aire, los vestidos y la limpieza pública barrieron los últimos papelillos de las calles, la postrer carcajada de Pierrot se perdió en el eco de la campana que con su sonido monótono y candelencioso anunció al miécoles de Ceniza; la locura se trocó en formalidad y pasó al mundo de los recuerdos un Carnaval más, transcurrido como todos, uno menos en nuestra existencia, al cual asociarán los más impresiones pasajeras, los menos alegrías y venturas íntimas.

El Carnaval se va. Cada año que transurre se observa menos variedad en las máscaras, escasez de gusto en disfraces, desapareciendo lo que en pasados Carnavales constituía la nota de color, la alegría entre la abigarrada multitud de los mascarones vulgares, los disfraces caprichosos y artísticos de los niños, los bailes infantiles, formales, serios, que constituían un verdadero pugilato entre los padres, haciendo cada cual derroche de gusto y medios para sobrepujar en la distinción y novedad de los trajes de los hijos. Hoy todo eso ha desaparecido, Los nuevos

moldes, la manera de ser actual, el modernismo ó lo que fuere han ido reduciendo el Carnaval á su expresión mínima y tan sólo en las grandes poblaciones se derrocha el dinero, se hacen festejos aparatosos, se crean premios para carrozas y máscaras, último destello de una fiesta que sólo va quedando para los que tienen elementos y pueden sufragar los gastos de una carroza para presentarse al certamen. Y el derroche no termina en esto: se inunda la vía pública, el teatro, el salón de baile de los papelitos que son tan sólo una molestia insignificante, suponiendo el dinero que en ellos se gasta una suma considerable que, invertida en algo necesario, podría reportar una utilidad indudable.

Todo pasó como pasa cuanto en la efímera y fugaz existencia está sujeto á la inapelable ley de la muerte que ni respeta categorías, ni se detiene ante el dinero, ni es corruptible que se ablanda con dádivas y al mejor postor otorga sus favores. Verdaderamente si el Carnaval consiste en cubrirse el rostro, variar la voz y bajo el protector antifaz decir al prójimo aquello que no se diría á rostro descubierto, nos encontramos en Carnaval perpetuo, pues cada cual procura disfrazar su personalidad íntima y propia para aparecer ante sus semejantes muy otro de lo que es en realidad, y la voz, aunque no la variemos nunca, acostumbramos á hablar con el lenguaje del corazón como debiera ser entre hombres sinceros y de buena voluntad; generalmente habla el interés, manda el cálculo y nadie procura que se trasluzcan sus sentimientos.

En Ciudad Real el Carnaval no ha podido dejar de sustraerse á esa decadente influencia y ha seguido la marcha general. Mucho bullicio, mucha animación, mucha alegría en el fondo, é idéntica monotonía en la forma. Es la carcajada que termina en un suspiro, la alegría que da fin con lágrimas en el rostro.

Pocas máscaras, las habituales de años anteriores con los trajes de arpillera, el oso que baila y otros tantos cuya desaparición sería un signo de cultura. El tiempo espléndido ha puesto cuanto ha estado de su parte para que los paseos se llenaran de gente, cuya circunstancia y la falta de riego eran causa de que una nube de polvo envolviera á los paseantes con perjuicio notorio de su indumentaria.

El Carnaval pasa y está llamado á desaparecer. Para Carnaval cualquier mes del año es bueno, pues en perpetuo Carnaval vivimos. La máscara cada cual la lleva adosada á su propia personalidad, y el que así no lo hiciera pasará plaza de incauto, nunca logrará su deseo, y será constantemente engañado por el prójimo, que en este siglo de adelantos y de falta de ideales elevados, el que es sincero pasa la plaza de tonto y el que no sabe ocultar sus más íntimos pensamientos, se expone á que los demás le engañen y no le muestren tal cual son los suyos.

Por eso el Carnaval se va. Las posturas carcajadas de Pierrot no se perderán en el vacío, repercutirá su eco en otras carcajadas que salgan, no de careta de cartón, sino de rostro humano, que es, como dijo alguien cuyo nombre no acude á la memoria del autor de estas líneas, la más perfecta de las máscaras que toman parte en esta gran comedia humana que tiene por escenario el extenso y vasto teatro de la vida, donde son tantos los actores y sólo una la obra que á diario se representa: el engaño.

E.

Noticias

En el inmediato número publicaremos un notable trabajo titulado: «El nitrato de sosa y su empleo en el cultivo del trigo.» Este concluzado estudio es original del

ilustrado Ingeniero-Jefe de esta Estación Enológica y profesor del Instituto, D. José María Martí, que ya ha colaborado en este periódico, honrándolo siempre.

Dentro de unos días se expondrá en un quiosco y artístico escaparate del acreditado maestro sastre de esta capital D. Bernabé Coello, una única modelo de las que lucirán este año en la procesión de viernes Santo, los hermanos de nuestro Padre Jesús Caido.

Se ha incorporado á este ilustre colegio de Abogados, nuestro querido amigo de Almodóvar del Campo D. Germán Inza y Alvarez, joven de grandes talentos, acreditados en los brillantes estudios hechos durante toda la carrera en la Universidad Central.

Ha fallecido en Mondéjar (Guadalajara), el Sr. D. Manuel Maldonado, natural de esta capital.

A su hermano D. Jacobo Maldonado y Maldonado, le enviamos el más sentido pésame por tan irroparable pérdida.

La *Electro-Manchega*, convoca á junta general ordinaria, que deberá tener lugar el día 29 de Marzo del año corriente en las oficinas de la misma y hora de las tres de la tarde, al objeto de tratar sobre los puntos siguientes:

- 1.º Aprobación del acta anterior.
- 2.º Presentación de cuentas del último ejercicio.
- 3.º Lectura y discusión de la Memoria sobre la situación de la Sociedad.
- 4.º Reparto de beneficios.
- 5.º Nombramiento de nuevos Consejeros.

Anteayer se verificó en esta Audiencia la vista causa instruida en el juzgado de Infantes, contra dos jóvenes de Torre de Juan Abad, acusadas del delito de asesinato.

El fiscal, que lo era el Sr. Peñuela, pronunció un enérgico y brillante informe, no siéndolo menos el del abogado defensor Sr. Acosta, tanto, que logró después de largo y razonado discurso. Llevar al ánimo de los jurados la inculpabilidad de sus defendidas, por lo que fueron absueltas las dos procesadas.

Doña Petra Angeles Morales, madre del profesor músico D. Bernardino Araque, ha sido nombrada maestra interina de la escuela mixta de Las Casas.

Nuestra enhorabuena.

Todos los fumadores se quejan de la mala calidad de todas las clases de tabacos que se expenden en Ciudad Real.

Necesario es que pronto se ponga remedio á este abuso de la compañía y á Ciudad Real y su provincia se traiga mejor tabaco, que el malísimo que hasta ahora se vende.

Es un ruego que nos permitimos hacer al digno representante de la Tabacalera en esta capital, D. Rafael Martín Herrera, para que lo ponga en conocimiento de la superioridad, ya que por la causa dicha, la venta ha de disminuir considerablemente.

El vecino de esta capital D. José Antequera, ha fallecido.

R. I. P.

En la votación pública para cubrir las escuelas vacantes en esta provincia, han sido designados los señores opositores siguientes:

Por unanimidad, el Sr. D. Gaspar Ambrosio Sánchez y Pérez, para el núm. 1; para el segundo fué designado por tres votos de los Sres. Díaz Hondarza, Rogelio Sánchez y Presidente, D. Francisco Arévalo, obteniendo los votos de los señores don D. José Antonio León y D. Eduardo Martín del Amo, el Sr. D. Francisco Apolonio Aranda y Molina; para el tercer lugar fué propuesto el Sr. D. Fernando Gómez Tirado, que obtuvo tres votos de los señores D. José Antonio León, D. Eduardo Martín del Amo y Presidente, logrando los votos del Sr. Díaz Hondarza y el Sr. Rogelio Sánchez el Sr. D. Rafael González Cuadrado; para el cuarto lugar fué propuesto el señor D. Alejandro Alcalde y Olmo, á quienes votaron los señores Rogelio Sánchez, Martín del Amo y Presidente, votando á favor de D. Agustín Sanz y Gómez los Sres. Díaz Hondarza y León.

Fueron, pues, proclamados públicamente dichos señores D. Gaspar Ambrosio Sánchez Pérez, para el primer lugar; D. Francisco Arévalo y Terceiro, para el segundo; D. Fernando Gómez y Tirado, para el tercero, y D. Alejandro Alcalde y Olmo, para el cuarto; eligiendo el primero la escuela de Ballesteros, el segundo la de Hinojosa, el tercero la de Aleubillas y el cuarto la auxiliaría de Tomelloso.

Con los mejores auspicios, pues apenas abierta cuenta ya con numerosos alumnos, nuestro apreciable amigo D. Javier Conde y Lara, ha establecido una Academia preparatoria para Factores-Telegrafistas, en su domicilio; Plaza de la Estación.

Después de pasar una corta temporada en Almodóvar del Campo, ha regresado á esta capital el comandante retirado don Fausto Zaldívar, muy querido amigo nuestro.

Mañana domingo, se celebrarán las elecciones de Diputados provinciales, por cuyo resultado hay gran expectación en esta capital.

Para hoy á las diez, está convocada en las Casas Consistoriales la nueva junta municipal, al objeto de sancionar varios acuerdos del Ayuntamiento, sobre pagos del capítulo de Improvistos.

FACTORES-TELEGRAFISTAS

Acaba de establecerse en esta capital una Academia preparatoria para Factores-Telegrafistas de la Compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

El cuadro de profesores lo componen varios individuos del Cuerpo y bajo la dirección de D. Javier Conde y Lara.

Clases desde el 15 de Marzo.

Para informes, al Director, Plaza de la Estación.

SEMBLANZAS

M. M.

Rubia de rostro ideal,
Como dos cielos sus ojos,
Lubios finos y muy rojos,
De sonrisa celestial.
Es un conjunto admirable
Las facciones de su cara,
Es una belleza rara
Sin igual, incomparable.
¿Qué diré de su palmito?
Que no hay cuerpo como el suyo
Y que puede con orgullo
Decir que es muy rebonito.
Es la bella *Margarita*
Que Goethe nos pintó,
Y en el mundo no vi yo
Otra como su carita.
En la calle Calatrava
Vive esta beldad divina,
A la del Cohombro hace esquina
Su casa.

Aquel que la amaba.

F. M. A. R.

Por la Virgen del *Pilar*
Que es bonita esta muchacha,
Que ha venido de la corte
A nuestra querida Mancha.
Y aquí vivirá algún tiempo
En una condal morada,
De pariente muy carano
Que es de los grandes de España.
Su cara es como una rosa,
Llena de hechizos y gracias,
Como son sus grandes ojos
De seductora mirada,
Y una boca muy chiquita,
Mezcla de carmin y nácar.
Su cuerpo es elegantísimo,
Su talle es una monada
Con un *chic* que nos seduce,
Enamora y entusiasma.
En la calle de la Sangre
Tiene esta niña su casa.

Ciudad-Real: Imp. Pérez y Hermano
Calle de Toledo núms. 8 y 15.

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,”

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.

LICOR CARMELITANO

Fabricado por los RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS
DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

EL LICOR CARMELITANO que fabrica la Comunidad de PP. Carmelitas del Desierto de las Palmas, está acreditado por uno de los más exquisitos que se conocen, tanto nacionales como extranjeros. En su confección entra un gran número de yerbas medicinales que producen aquellos deliciosos montes, las cuales, al par que le comunican un gratísimo aroma y exquisito sabor, lo hacen sumamente higiénico y saludable para el estómago y para la tonificación del sistema nervioso, capaz, según el parecer de eminentes facultativos, de sustituir á cualquier medicamento para regenerar las fuerzas perdidas en períodos de convalecencia. Innumerables son las personas que aseguran haberse sentido aliviadas, y hasta curadas radicalmente, tomando una COPITA del Licor Carmelitano, antes y después de las comidas. Mezclado con agua, constituye uno de los mejores refrescos. Botella de 1 litro 4'50;

Id. medio id. 2'50; Id. 7 centilitros 0'40. Envasado en cajas de 12 botellas y 24 medias. Las botellas de 7 centilitros en cajas de 100 á 200. Único representante en la provincia donde puede dirigirse los pedidos:

J. LUCENDO ZARCO.—1, Mercado, 1.—Ciudad-Real.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMA FIJA
contra INCENDIOS, contra el PEDRISGO y contra los ACCIDENTES DEL GANADO
DOMICILIADA EN BARCELONA

Constituida por Escritura pública, conforme las Leyes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad

Sr. D. Juan Soler Vilarasau.

CAPITAL ELEVABLE A 1.000.000 DE PESETAS

Dirección y Oficinas: Calle de la Princesa, 52.

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Para informes dirigirse á la Subdirección en Madrid, Preciados, 64, y al delegado en Ciudad Real D. Luis López, Reyes, 6, y en los pueblos á los agentes.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

CIUDAD-REAL

Director. DR. FERNANDEZ

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria

HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS,

Granito de Marmol comprimido

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DEPÓSITO DE PORTLANES, CAL HIDRÁULICA,

AZULEJOS, SIFONES Y LADRILLO REFRACTARIO

DE

JOSE SANCHEZ LOPEZ

SUCESOR DE ORSOLA, SOLA Y C.^a

VILLENA

Representantes en Ciudad-Real

TROTIAGA HERMANOS,

Arcos, 12.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital al mes. 1 peseta.
Fuera de la capital trimestre. 3 pesetas.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

L. RUIZ DE LEÓN

TOLEDO, 13,

Máquinas Agrícolas

CIUDAD-REAL

Maquinaria para Industrias

En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan ser necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan enseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», ídem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. Prensa y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

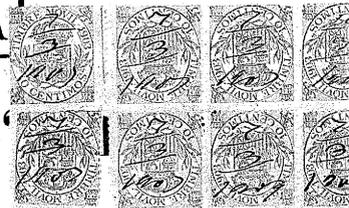
Se hacen toda clase de instalaciones industriales,

DISPONIBLE

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

VISTAS DE CIUDAD-REAL

Magnífica colección de 10 tarjetas á 1'.



PÉREZ Y HERMANO

Calle de Toledo, núm. 3.--CIUDAD-REAL